

**¡BASTA YA!**

Uno de los factores más importantes que contribuyen al normal y perfecto desarrollo del llamado proceso turístico, es, sin género de dudas, el que exista una verdadera decencia y seriedad en la cotización de los precios que aplicamos en la facturación de nuestras ventas y servicios.

Ello lo hemos dicho repetidas veces, y nuestra mayor alegría ha sido el constatar que, por lo general, nuestros comercios cumplen esta consigna a las mil maravillas. Prueba de ello resulta eso, digamos preferencia que siente el turista para con nuestra ciudad y más, si como así ocurrió, esas mismas personas resultaron escarmentadas por otras actitudes que en esta misma costa definen a otros núcleos que en principio obtuvieron categoría de verdadero privilegio.

Hoy volvemos de nuevo a la carga porque hemos sido informados que en cierta localidad de término rayano con el nuestro, dos turistas sufrieron una paliza en esa tunda de precios. De poco nos importaría el suceso si no fuera que la proximidad en que radica ese establecimiento pueda dañar el crédito que muy felizmente gozan, no solo la totalidad de los comercios guixolenses, si que también los demás establecimientos ubicados en el mismo lugar de tan lamentable ocurrencia.

Aunque nefasta la idea, todo el mundo es libre de matar su gallina de los huevos de oro. Pero cuando su propiedad pertenece al dominio colectivo, entonces el suceso resulta totalmente intolerable.

SAN FELIU  
DE GUIXOLS  
12 MAYO 1955

# Aún

## Reflejos

## Público de Conferencias

Cada espectáculo, cada motivo de atracción del público en un lugar determinado, sea en una plaza de toros, en un campo de fútbol o en una sala de diversiones frívolas, es evidente y natural que concentre a aquella clase de personas cuyas aficiones o predilecciones concuerdan con el género de actividades que allí se desarrollan, así en campo deportivo es obvio que acudirá un público de temperamento dinámico, de afición al ejercicio físico y a los juegos en que están en liza la agilidad y la destreza corporales; a los toros los aficionados al arte taurómico, y al teatro los amantes del arte de Talía.

Hay un público, también, que podríamos llamar público de conferencias. Con sus peculiaridades, sus trazos característicos. Suele ser de talante reposado, reflexivo, apto para sostener pacientemente una pervación larga y cargante, si el caso se presenta, y dispuesta siempre a representar fielmente su papel de agente pasivo y receptivo en toda su integridad.

Para formar parte de ese público de conferencias no solo hace falta poseer un cierto

grado de cultura respecto al tema que desarrolla el disertante. Hay personas con una preparación cultural bastante regular, cuya posición en la sociedad parece situarlos dentro de ese público que comentamos y, no obstante, apenas si hacer acto de presencia en ningún salón de conferencias, porque difícilmente se adaptan a representar el papel de oyentes. En cambio las hay que aparentando menores condiciones para asimilar los conceptos de un orador de altura se les ve indefectiblemente a cuantos actos de tipo discursivo se presentan.

Y es que, más que mucha cultura e inteligencia, lo que se necesita para ser un buen auditor en ganas de aprender. Quien se cree poseedor de conocimientos bastantes para poder prescindir de toda enseñanza ajena no puede serlo de ninguna manera. No puede ni quiere.

Quizá sea esta la explicación del porqué en ciertas veladas, especialmente conferencias se vean algunos huecos que inexcusablemente deberían estar ocupados.

Xavier

## Más noticias del Bousarenys

El 16 del pasado abril, con 5 hombres de la brigada municipal que el Ayuntamiento puso gentilmente a mi disposición, proseguimos los trabajos de exploración y, principalmente de restauración de este dolmen del cual ya en otras ocasiones me he ocupado y que, sin duda alguna, es uno de los mejores y más interesantes que se conservan en Cataluña.

Los trabajos realizados fueron los siguientes:

1.º Restaurar la losa del fondo de la pared lateral derecha que amenazaba caerse y que, por su gran peso y dimensiones (1'90 m. alto por 1'50 m. ancho) requirió 5 horas de trabajo difícil.

2.º Descalzar el interior del dolmen hasta llegar al fondo de las losas a fin de obtener el alzado de las paredes, trabajo que no había podido realizar por el peligro que representaba la situación de la losa mencionada en el punto anterior.

3.º Levantar una piedra del crómlech situada a la entrada del dolmen.

4.º Cribar la tierra procedente del interior del dolmen, de cuyo cribado se obtuvieron:

Dos piezas de collar de piedra color pardo, conocida con el nombre de esteatita

Cinco fragmentos del famoso vaso campaniforme con las típicas zonas de puntillado. Uno de ellos muy interesante por pertenecer al borde de un vaso y tener el puntillado tanto en la parte exterior como en la interior.

Piezas todas que pasarán a formar parte del fondo del Museo Municipal.

5.º Volver a llenar el interior del dolmen con piedras y arena hasta una altura conveniente para asegurar la estabilidad de las losas todas.

Pocos son los detalles que faltan acabar para dejar este dolmen completamente restaurado. Entre ellos, creo necesario:

1.º Colocar en posición vertical las pocas piedras del crómlech que están inclinadas hacia fuera por la presión del túmulo,

(Continúa en la página siguiente)